



LA DIFUSION DEL CONOCIMIENTO CIENTIFICO COMO UNA PARTE DE
LA ACTIVIDAD CULTURAL EN MEXICO.

La ciencia influye cada vez más en la vida humana, muy en especial a través de la tecnología que produce. Como en épocas antiguas fue necesario entender la naturaleza para poder convivir con ella y aprovecharla, el hombre actual necesita comprender el mundo que ha creado para poder vivir libre y satisfactoriamente. México no cuenta con una tradición científica por lo que la ciencia no es todavía parte de su cultura. Esta situación lastra los esfuerzos que ahora se hacen para desarrollar al país.

Es urgente crear en nuestra nación una atmósfera cultural en la que la ciencia esté en su lugar. Esta actividad debe integrarse a la vida del país no sólo para que pueda desarrollarse favorablemente, sino también para que todos disfrutemos de sus logros. Es entonces indispensable crear foros en los que los científicos y sus congéneres puedan dialogar amplia y abiertamente acerca del significado cultural del conocimiento científico a fin de aprovecharlo en la elevación del nivel de la calidad de la vida. Es necesario que una parte importante de ese diálogo se realice en los ambientes culturales establecidos y que se busque integrar la ciencia a las tradiciones que han generado esos ambientes.

La formación de las nuevas generaciones es otro asunto en el que el conocimiento científico es ahora determinante. La educación, especialmente la de los niños y de los jóvenes, se apoya

cada vez más en la labor de los medios de difusión masiva y en la publicación de libros y revistas. Por otra parte la labor cultural es un medio educativo excelente que hay que aprovechar para educar a las nuevas generaciones, por lo que la ciencia no puede estar ausente en ella. Además, con ella, muchos niños y jóvenes se motivarán para formarse mejor y otros encontrarán pautas que orienten su formación profesional.

La ciencia y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

La ciencia no puede estar ausente del programa de actividades del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, ya que es una parte de la cultura. Sin embargo su presencia debe tener características muy especiales. La presentación del conocimiento científico en ese programa de actividades deberá estar encaminada a formar una "cultura" científica, la cual es una parte de un conjunto de "culturas" entre las que destacan la artística y la humanista. Por lo tanto la difusión de la ciencia que apoye el Consejo habrá de realizarse de manera acorde a como se realizan las otras actividades que el Consejo patrocina. Su realización deberá ser plural en lo que se refiere a personas e instituciones y deberá favorecer los valores culturales establecidos, estimular la formación de nuevos talentos, dar oportunidad a la experimentación de actividades y aceptar la crítica.

La difusión de la ciencia que apoye el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes deberá también hacerse en un ambiente cultural, buscando la integración del quehacer científico con otras actividades que forman la tradición del país. Es indudable que

será necesario hacer un esfuerzo especial para lograr ésto, ya que la experiencia en esta forma de presentar la ciencia al público es todavía muy escasa, aún en otros países. Por lo tanto la experimentación es indispensable y habrá que correr riesgos. Habrá también que propiciar la formación de las personas que realicen ese tipo de difusión de la ciencia y esta formación deberá comprender todos los niveles: generará especialistas equiparables a los científicos así como técnicos que no tengan dificultades para trabajar en estrecha colaboración con los científicos y con los expertos en los medios de comunicación.

La organización de las actividades de difusión de la ciencia que apoye el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes deberá ser muy amplia y flexible a fin de garantizar que esa difusión resulte eficaz. Por lo tanto no parece conveniente que haya un organismo permanente dedicado a programar y realizar esa tarea. Sería suficiente con disponer de un mecanismo sencillo que promueva propuestas, que analice y decida qué proyectos habrá que apoyar y que evalúe la labor realizada. Para la organización de las mismas actividades será conveniente contar con la ayuda, al menos, de dos grandes grupos de instituciones que son, por una parte, las que hacen o apoyan a la ciencia y, por la otra, los medios de comunicación y las empresas culturales. Con la ayuda de estas instituciones se podrían organizar, en estrecha colaboración, programas de divulgación de la ciencia que tengan éxito. Respecto a la programación, sería conveniente que ésta se haga por períodos definidos (trimestres, semestres, etc) y que los proyectos sean aprobados e iniciados con la mayor antelación posible, a fin de que pueda

hacérseles una buena propaganda, para que muchos los aprovechen, y de que pueda exigirse a los responsables que su realización sea de un alto nivel profesional.

Algunas sugerencias de actividades

Como ejemplo de actividades que podrían realizarse dentro de los programas de difusión de la ciencia antes descritos se pueden mencionar los siguientes:

1. En materia editorial:

a) Libros:

- Hacer una selección de publicaciones recientes hechas en el extranjero y publicar sus traducciones.
- Hacer antologías de los "clásicos" de la ciencia.
- Publicar colecciones de los "temas básicos" de la ciencia.
- Promover la publicación de libros de divulgación de la ciencia de autores mexicanos.

b) Revistas:

- Apoyar la publicación de revistas de divulgación de la ciencia. (La labor del CONACYT en esta materia es insuficiente para las necesidades del país).

2. En medios de difusión masiva.

a) Radio

- Crear nuevos y novedosos noticiarios científicos.
- Producir nuevos programas de divulgación de la ciencia.
- Producir programas en los que hablen nuestros científicos (Las entrevistas pueden ser una buena alternativa).

b) Televisión.

- Hacer una selección de programas de divulgación de la ciencia realizados recientemente en el extranjero y presentarlos en México, doblados al castellano (En algunos casos sería conveniente presentarlos con comentarios de científicos mexicanos).
- Producir programas de divulgación de la ciencia (Convenría que muchos se refirieran a la ciencia y a los científicos de México).
- Crear espacios en los canales de televisión para que se traten asuntos de ciencia y tecnología (Estos espacios permitirán establecer un mayor contacto entre el público y la comunidad científica).

c) Periódicos

- Promover la extensión y mejoría de los espacios que los diarios están dedicando a la información científica.
- Incluir más temas de ciencia en los suplementos culturales.

3. Otras actividades.

- Incluir a la ciencia en los festivales y otros programas culturales (Convenría renovar la tradición de las conferencias y las mesas redondas así como organizar exposiciones con temas científicos y exhibir filmes de ciencia, con comentaristas si así conviene).
- Crear espacios para la ciencia en las casas de la cultura y en otros recintos culturales.

- Organizar concursos de ciencia y otras competencias que estimulen la creatividad de nuestros niños y jóvenes en los diferentes aspectos del quehacer científico.

Luis Estrada